

de alcohol para las necesidades del mercado interior; y nuestros Gobiernos libres del obstáculo que siempre entorpece su libertad en nuestros Tratados de comercio, teniendo que claudicar en importantes ramas del comercio y de otras industrias, a cambio de conseguir una limosna para nuestros vinos; que evitando la exportación de nuestra moneda, con la importación del maíz innecesario para producir alcohol, se contribuiría a mejorar nuestro cambio; que es fundamental, para que nuestros vinos se puedan exportar, el que no estén encabezados con alcohol industrial, por estar prohibido en toda legislación mundial; que empleando la remolacha y los derivados de ésta, único producto nacional que se emplea en la producción del alcohol industrial, en su verdadero empleo, la producción del azúcar y pienso para ganados, tendríamos satisfecha la demanda nacional, que reclama el abaratamiento del azúcar y de las carnes, que a su vez también tenemos que importar, y como es consiguiente con menoscabo de nuestro equilibrio comercial, y para terminar, que si los privilegiados campos que hoy se dedican al cultivo de primeras materias para producir alcohol, se dedicaran al cultivo del algodón y de otras primeras materias que necesitamos, haríamos labor patriótica dejando de ser tributarios del extranjero.»

#### DON ADRIAN ANTEQUERA

Es acogido con una salva de aplausos.

Comienza manifestando que al comisionarlo los productores de Tomelloso para acompañar a los representantes de los de Cataluña, que cual otros caballeros andantes recorren hoy los campos de la Mancha, su corazón se congratula al venir a Daimiel, el pueblo de sus amores, donde siempre estuvo a disposición de las clases humildes, pueblo que conserva los preciados restos de cuatro de sus hijos, y alentaron por vez primera otros tres, creo—dice—que está justificado mi contento al verme hoy entre vosotros.

Entra después en materia diciendo que pues una fanega de terreno puesto de viña paga cuatro veces más que una dedicada al libre cultivo, se impone que los Gobiernos concedan un margen mayor de protección a los viñedos. Además, los terrenos de viña no sirven para otra cosa y hoy los extensos yermos de la Mancha se han convertido en frondosos vergeles gracias a la laboriosidad y al titánico esfuerzo de nuestros jornaleros y de la generación que nos ha precedido.

Hagamos Patria y digamos al Directorio que la Nación le demandará el bien o el mal que se haga.

Si pues el Directorio, con el valiente gesto del General Primo de Rivera, no tiende al viento otra bandera que el cumplimiento de la Ley, pidámosle haga cumplir la del alcohol industrial falseada por bastardos intereses.

Pide después la adhesión de todos para que el representante P. Rovira lleve en su conferencia y exposición al Directorio en Madrid, la plena autorización de todas las regiones vinícolas.

Dá lectura a un artículo periodístico, demostrativo de la incapacidad o falsía de los de la Comisión que traicionaron a sus compañeros protegiendo el alcohol industrial, contra los que se pide la más severa condenación. (Grandes aplausos).

Termina diciendo que agradece los aplausos porque le consta no es el aplauso bullanguero sino el nacido de personas conscientes.

#### DON ALBERTO TALAVERA

(De la Unión de Viticultores de Cataluña. Es acogido con una salva de aplausos).

Viticultores Manchegos—dice—vuestró hermanos de trabajo os saludan, por mi humilde representación.

Venimos entre vosotros hoy a plantear el problema vinícola y los medios que creemos haber encontrado para darle una solución conforme a la justicia de nuestra causa.

No venimos a buscar un acta de Diputado que vosotros no nos daríais, ni vuestro dinero, porque no vamos a fundar aquí ninguna industria.

La Unión de Viticultores de Cataluña, sino perfecta, es muy meditada y razonada, pues desde hace mucho tiempo está consagrada al estudio del cultivo a su mejoramiento, y viendo la forma de encontrar un precio remunerador que no esté a merced de lo que quieran pagarnos las Naciones que nos compran los vinos.

Había que emanciparse de esta tutela vergonzosa, nos faltaba un hombre de capacidad e inteligencia y surgió el P. Rovira, que con su sencillez y seriedad obtuvo el asentimiento de la Unión de Viticultores y Sindicatos Catalanes.

Dijo el P. Rovira que nuestro mayor enemigo era el alcohol industrial; enemigo que si no se combatía con sus mismas armas, terminaría por destruir nuestras viñas, y por lo tanto, arruinar las regiones dedicadas preferentemente a éste cultivo.

Entonces comenzó una intensa campaña, pues allí las comarcas no son tan extensas como éstas pero sí más densas, y en el Priorato se reunieron miles y miles de catalanes que enarbolaron la bandera que desde entonces pasean por toda Cataluña (Barbará), Rioja, Aragón, Valencia, y con ella estamos ahora en la Mancha para que la sigais como enseña sagrada si queréis defender vuestros intereses. (Grandes y prolongados aplausos).

Ya sabemos que el enemigo es poderoso y con el dinero se escarnea la justicia, al labrador y al cosechero pobre, y para evitar esto precisamente y para vencer es por lo que debemos unirnos.

El Directorio jamás podrá decir, contra nosotros, ni Gobierno, ni Ley alguna que se emplee el alcohol industrial en usos de boca, porque entonces el mundo entero nos tacharía de viles y falsificadores. (Muy bien).

Hoy damos por terminada la campaña en la Mancha; el lunes el P. Rovira dará ante el Directorio una conferencia y a ella deben acudir representaciones de todas las regiones vitícolas para que vea el Gobierno que por su boca hablan todas ellas.